



Usted también puede obtener información de este
y otros mensajes por Internet en la página Web
www.manaescondido.com



William Soto Santiago

EL LINAJE DE ABRAHAM

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano

William Soto Santiago

es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

Jerusalén celestial.

Linaje de Abraham. Que Dios nos continúe bendiciendo a todos con todas las bendiciones que Dios prometió para el linaje de Abraham según la promesa, para el linaje de Abraham, los hijos de la Jerusalén celestial. Son las bendiciones más grandes que un ser humano pueda imaginarse. Son las bendiciones más grandes que Dios tiene para Sus hijos. Y esas bendiciones son para el linaje de Abraham, hijos de la libre, hijos de la Jerusalén celestial.

El linaje de Abraham según la promesa. Que Dios nos bendiga entonces con todas esas bendiciones de y para el linaje de Abraham según la promesa, para el linaje de Abraham, hijos de la Jerusalén celestial.

Que todos continúen pasando un día feliz, un día maravilloso, con todas las bendiciones de Dios para el linaje de Abraham según la promesa.

“EL LINAJE DE ABRAHAM.”

EL LINAJE DE ABRAHAM

Abraham según la promesa, la descendencia de Abraham de la Jerusalén celestial.

Los hijos de la Jerusalén celestial en este tiempo final tienen la bendición más grande, y tienen para este tiempo todas las promesas divinas para ser cumplidas, comenzando con el recogimiento de los escogidos, con el mensaje de gran voz de trompeta bajo el ministerio de los ángeles del Señor, y luego continuando con la resurrección de los muertos de las edades del pasado, pertenecientes a la Jerusalén celestial, y luego la transformación de los escogidos de la Jerusalén celestial, que están viviendo en esta Tierra en este tiempo final, porque son linaje de Abraham según la promesa, según la Jerusalén celestial, que es la Esposa del Señor.

Así que siendo hijos de la Jerusalén celestial, le damos gracias a Dios por ser hijos de Dios, le damos gracias a Dios por ser linaje de Abraham según la fe, según la promesa, y nos mantenemos en el programa divino correspondiente a la Jerusalén celestial y a sus hijos en este tiempo final.

Linaje de Abraham. Somos linaje de Abraham según la promesa. Somos linaje de Abraham, hijos de la libre, la Jerusalén celestial; la cual fue representada por Sara, la esposa de Abraham.

La Jerusalén terrenal, y los hijos de la Jerusalén terrenal, están representados en Agar, la sierva de Sara, la cual tuvo un hijo llamado Ismael. Pues Agar es un monte, el monte Sinaí, y ahí el pueblo hebreo recibió la ley. Por lo tanto, ellos siendo hijos de la ley, son pertenecientes al monte Agar, o sea, al monte Sinaí; por lo tanto, ellos están representados por Agar, la sierva; por esa causa ellos son siervos. Pero tenemos a la Jerusalén celestial. Y nosotros, como hijos de la Jerusalén celestial, somos hijos de la libre, descendientes, linaje de Abraham según la promesa.

Según la promesa usted y yo somos linaje de Abraham, hijos del Dios Altísimo. Y por esa causa el programa que El lleva a cabo con y en la Jerusalén celestial, lo recibimos nosotros, perteneciendo nosotros a la Jerusalén celestial.

Los hijos de Abraham. Ustedes pueden ver que hay hijos de Abraham según la carne, y hay hijos de Abraham según la promesa. Hijos de Abraham somos nosotros, según la promesa, hijos de la

personas salieron con el pueblo hebreo en ese primer éxodo, y recibieron esa bendición divina de estar en el éxodo divino que se estaba llevando a cabo en aquel tiempo. Tuvieron el privilegio de estar y tener parte en el programa de Dios correspondiente para aquel tiempo.

Así ha estado aconteciendo en cada etapa, en cada edad y en cada dispensación. No solamente los escogidos, los predestinados, los elegidos, han tenido la bendición ellos solos, sino que también han tenido la oportunidad de recibir una bendición divina el resto de los seres humanos.

Por esa causa en este tiempo en que vivimos, en Apocalipsis 22, verso 17 dice: *“El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tenga sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”*

Esto es así porque Dios está llevando a cabo Su programa con el linaje de Abraham en este tiempo final, comenzando con los escogidos, el linaje de Abraham según la promesa, en medio de los gentiles. Por lo tanto, en medio de los gentiles se abre la oportunidad de vida eterna para todo ser humano, aunque no pertenezca a ese grupo de elegidos, de predestinados, de hijos de Abraham según la promesa, descendientes de Abraham de la Jerusalén celestial.

Toda persona tiene una oportunidad en este tiempo final. *“El que tenga sed, venga y beba del Agua de la Vida gratuitamente.”* Venga y tome del Mensaje de Agua de vida eterna para todo ser humano, para que pueda vivir eternamente, y pueda así tener bendición divina, de la bendición que Dios está dándole al linaje de Abraham, según la Jerusalén celestial. Son descendientes de la Jerusalén celestial, y pronto Dios se tornará a los descendientes de la Jerusalén terrenal; y también habrá una oportunidad para los descendientes de Abraham según la Jerusalén terrenal.

Actualmente Dios está tratando con el linaje de Abraham según la Jerusalén celestial, según la libre. Pues la Jerusalén celestial es la libre, de la cual Dios está teniendo hijos a través del tiempo en medio de los gentiles.

Así que tenemos la oportunidad de vida eterna para todo ser humano en este tiempo bajo la bendición divina de la descendencia de

EL LINAJE DE ABRAHAM

Por William Soto Santiago

14 de enero de 1990

Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados hermanos y amigos presentes. Es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión y poder dirigirme a ustedes con la Palabra de Dios en este nuevo año 1990; el cual esperamos y sabemos que será de grandes bendiciones para cada uno de nosotros.

En esta mañana quiero leer una escritura que se encuentra en el Libro o Carta de Gálatas (San Pablo escribiéndole a los Gálatas), capítulo 3, versos 26-29, y el capítulo 4, versos 1-7:

“Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.”

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.

Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo.

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”

“EL LINAJE DE ABRAHAM.”

A través del tiempo la descendencia de Dios ha vivido en este planeta Tierra y ha ido moviéndose de lugar en lugar. Luego de Dios colocar al primer hombre sobre la Tierra, Su primer hijo, y acontecer la caída allí, encontramos que Dios comenzó un nuevo trato con Su pueblo, Sus hijos; y pasando el tiempo apareció Abraham de la línea de Adán. Y con Abraham Dios estableció un pacto.

Y el pacto divino establecido por Dios, encontramos que el pueblo hebreo luego heredó ese pacto de la circuncisión. Pero antes de Dios establecer el pacto de la circuncisión con Abraham, Dios le había dado un sinnúmero de promesas. Por lo tanto, las promesas vinieron antes del pacto de la circuncisión.

Por esa causa, en la Escritura encontramos que los hijos de la promesa no dependen de la circuncisión, sino de la promesa que Dios le ha dado a ellos. Y cuando Dios cumple Su promesa, los hijos de la promesa reciben la bendición establecida en esa promesa.

Ahora, podemos ver que Dios tiene hijos suyos, que son del linaje de Abraham: Unos vienen del linaje de Abraham según la carne, y otros vienen del linaje de Abraham según la promesa. Y encontramos que ambos están en el programa de Dios. Y para Dios los más importantes son los que están en el programa de Dios, y son linaje de Abraham según la promesa. Pues esos son los hijos de Dios primogénitos, escritos en el Libro de la Vida del Cordero en el cielo. Ellos dependen no de la ley, sino del cumplimiento de las promesas divinas. Por eso los hijos o linaje de Abraham según la promesa viven en este planeta Tierra, unos en un país, otros en otro país; pero cuando Dios cumple la promesa correspondiente para cada tiempo, ellos en el tiempo que les corresponde reciben el cumplimiento de esa promesa, la ven; sus ojos son abiertos a esas promesas divinas correspondientes a ese tiempo, y ellos captan ese programa divino para ese tiempo; y creen en Dios como Abraham creyó en Dios en su tiempo.

Encontramos que los hijos de Abraham por la fe son los hijos de la libre. Está la Jerusalén terrenal y está la Jerusalén celestial.

Abraham tiene linaje aquí en la Tierra de la Jerusalén terrenal: son los hijos de Abraham según la carne. Y también él tiene linaje, descendencia, según la Jerusalén celestial. Y esos son los escogidos de Dios, los predestinados, los hijos de Dios, los elegidos de Dios, de los

cuales la Escritura dice que son los primogénitos escritos en el Libro de la Vida en el cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

De estos es que habla la Escritura que en el tiempo final serán llamados con gran voz de trompeta todos los escogidos, porque el Hijo del Hombre enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta y juntará a todos los escogidos, comenzando con los escogidos de la Jerusalén celestial, que son linaje de Abraham (linaje de Abraham de la Jerusalén libre, que es la Jerusalén celestial); y luego les toca a los de la Jerusalén terrenal, ciento cuarenta y cuatro mil. Ellos recibirán el Mensaje, y ellos entrarán al grupo de los escogidos porque sus nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Ellos han sido predestinados y escogidos de en medio del pueblo hebreo. Escogidos de en medio de la Jerusalén celestial, para trabajar, servir, a la Jerusalén celestial.

Por eso los hijos o linaje de Abraham son los hijos de Dios, que Dios a través del tiempo ha enviado a este planeta Tierra para vivir y así Dios cumplir en y con ellos el programa que El había determinado llevar a cabo en esta Tierra.

Hay personas que no saben el motivo de la vida aquí en la Tierra. Pero cuando conocemos estos misterios del Reino de Dios, entonces podemos comprender por qué el ser humano vive aquí en la Tierra. Es porque Dios está llevando a cabo un programa divino con el linaje de Abraham. Por esa causa es que viven los seres humanos aquí en la Tierra; de otro modo no podría vivir en esta Tierra ningún ser humano. Pero gracias a Dios que El ha colocado el linaje, la descendencia de Abraham en esta Tierra en medio de los hebreos y también en medio de los gentiles, para llevar a cabo un programa con ellos, y así todo ser humano tener la oportunidad de vivir en este planeta Tierra.

Dios, en este tiempo final, así como en otros tiempos, está llevando a cabo Su programa. Y por causa de ese programa divino que El está llevando a cabo en esta Tierra, hay oportunidad de vida eterna para todo ser humano que vive en esta Tierra.

Así como en el tiempo de Moisés, cuando Dios estaba llevando a cabo el programa para el éxodo del pueblo hebreo, encontramos que los gentiles que vivían allá, tuvieron una oportunidad, y muchas